

## Presentación

---

Este libro surge de diversas reflexiones y discusiones sobre qué es y qué debería ser un Jardín de Infantes, de mucho estudio y lecturas, de diversas investigaciones que se abocan al tema y, por sobre todo, de nuestra experiencia de trabajo en instituciones educativas.

En las siguientes páginas, nuestra meta es reflexionar y proponer estrategias para hacer que los Jardines de Infantes puedan mejorar su propuesta.

¿Qué significa una *buen propuesta de Jardín de Infantes*? Eso iremos definiendo a lo largo del libro, pero podemos ir adelantando que:

Un *Buen Jardín* se responsabiliza de brindar educación y cuidado a todos los alumnos que a él asisten y donde:

1. Se reconoce la capacidad de todos los alumnos para aprender, y se implementan estrategias para lograrlo efectivamente.
2. Se asume que la tarea del Jardín es valiosa y que impacta positivamente en el desarrollo de los niños que a él asisten.
3. Se diseñan experiencias educativas que potencian la curiosidad y el placer por aprender.
4. Los docentes comprenden la importancia que tienen las relaciones de afecto y respeto para el aprendizaje, y el desarrollo social y afectivo de los alumnos, y actúan en consecuencia.
5. Los docentes planifican en equipo una propuesta educativa integral.
6. Se realiza un continuo seguimiento y evaluación de los aprendizajes para mejorar las propuestas y focalizar en el proceso de aprendizaje de cada alumno.

7. Se promueve el desarrollo creciente de la autonomía y la socialización de todos los alumnos como miembros de un grupo.
8. Se posibilita el desarrollo de distintos tipos de juegos tanto dentro como fuera de la sala.
9. Se seleccionan y organizan los tiempos, los espacios y los materiales para enriquecer el conocimiento que los niños tienen del mundo.
10. Se realizan acciones que fortalecen las condiciones de salud, alimentación y seguridad física, emocional e intelectual de los alumnos en colaboración con las familias y organizaciones de la comunidad.

Por último, queremos destacar que un buen Jardín de Infantes es una institución flexible que aprende y mejora constantemente, y que se responsabiliza por responder cada día mejor al desafío que implica educar.

Tal vez parezca una lista muy larga e inabarcable, sin embargo iremos viendo, a lo largo del libro, cómo hacer para emprender el camino de la mejora constante que proponemos.

Para comenzar a transitar este camino, es necesario hacer una evaluación y tomarse un tiempo a fin de reflexionar sobre las prácticas que se implementan en los Jardines de Infantes, porque sabemos que las experiencias que viven los niños en estos primeros años son fundantes para su posterior desarrollo social, afectivo y cognitivo.

Los niños se internan en el mundo de los símbolos, enriquecen su vocabulario, construyen una comprensión intuitiva del mundo y de las relaciones con las personas en la interacción con otros niños y adultos. Para ello necesitan de experiencias enriquecedoras, de afecto y de buena alimentación para nutrirse, desarrollarse y aprender.

Por este motivo, es relevante analizar tanto lo que hacemos en nuestro Jardín de Infantes como aquello que queremos y podemos ofrecer. Esperamos que la lectura de este libro y la reflexión conjunta sobre los temas que en él abordamos nos permita brindar un aporte para que cada Jardín de Infantes pueda ser un mejor Jardín

dentro de su propio proyecto institucional, con sus particularidades, necesidades e intereses.

Esto, ¿qué significa? Que cada institución tiene que conocer su realidad, definir y jerarquizar sus necesidades, establecer metas, planificar estrategias para lograrlas y desarrollar formas de evaluar los progresos de acuerdo con lo que se propuso mejorar.

Este libro está dirigido muy especialmente a todos los que quieran repensar en el funcionamiento de su institución, reflexionar y revisar su práctica, y comenzar un proceso de mejora: a docentes, directivos, preceptores, supervisores y también, a estudiantes y docentes de profesorado. Nuestro propósito es acompañarlos en la evaluación de su propuesta a fin de enriquecer su proyecto educativo, manteniendo el *espíritu* que lo caracteriza. Para ello hemos elaborado un Sistema de Indicadores Cualitativos que funcionan como lentes a través de los cuales los invitamos a observar su realidad.

En cada capítulo se desarrolla una dimensión y sus indicadores que, considerados en conjunto, conforman la guía que puede servir para direccionar los esfuerzos y así ofrecer una educación de calidad.

### **¿Cómo leer este libro?**

A partir de nuestra experiencia de trabajo en Jardines de Infantes y de investigaciones sobre mejora escolar (Mortimore, 1998; Stoll y Fink, 1999; Murillo, 2003) aprendimos que, para llevar adelante un plan de mejora, tenemos que trabajar con la escuela como unidad. Para ello debemos trabajar simultáneamente en la gestión del aula (de sala) y en la gestión institucional. Como afirman Furman y Podestá (2009: 11) “sin un trabajo en ambos frentes, los cambios a largo plazo son poco más que una utopía”.

Si bien entendemos el Jardín como una institución compleja donde muchas variables entran en juego al mismo tiempo y toda acción provoca modificaciones en los diferentes ámbitos (como si se tratara de un cubo mágico donde el movimiento de una cara produce cambios en todas las demás), en el momento de decidir por dónde empezar un plan de mejora, nuestra experiencia nos

indica que, si lo pensamos bien, a partir de pequeños pasos, podemos hilvanar grandes cambios en toda la institución.

Para hacer más comprensible la lectura y focalizar nuestro análisis, hemos organizado el libro en tres partes.

En la primera parte, explicitamos el porqué del libro y lo que entendemos por un Buen Jardín de Infantes. Para llegar a esta explicitación, realizamos un breve recorrido histórico por los aspectos que determinaron la existencia de las instituciones que se dedicaron al cuidado o a la educación de la primera infancia en la Argentina. Esto nos permitió comenzar a analizar y comprender los aspectos que conforman el sentido o la misión de todo Jardín. Al mismo tiempo, intentamos empezar a respondernos a dos preguntas centrales: por qué creemos que es importante que los niños asistan al Jardín de Infantes y qué condiciones debe reunir un Jardín para ser un buen Jardín de Infantes.

En la segunda parte, decidimos adentrarnos en lo que es la propuesta pedagógica, que incluye la planificación didáctica y el trabajo en el aula, porque entendemos que muchos cambios institucionales se inician en el aula o en discusiones pedagógicas que luego promueven cambios a nivel institucional. Los temas que abordamos se refieren a ¿Qué contenidos enseñamos? ¿Cómo los organizamos en unidades, proyectos y secuencias? ¿Cuáles son los aspectos que debe tener toda propuesta enriquecedora de Jardín?

En la tercera parte, analizamos y profundizamos en aspectos relativos a la gestión institucional y que permiten que los planes de mejora y las buenas prácticas en el aula se sistematicen y formen parte del proyecto educativo. En ese apartado abordamos la definición de la misión, la planificación institucional, el liderazgo, la cultura y la comunicación.

Al final de cada capítulo, se desarrollan los indicadores de calidad de las dimensiones que pueden servir para orientar el análisis de cada institución en particular. Nuestra propuesta busca que, a partir de estos indicadores, todo equipo escolar pueda implementar su autoevaluación y propuesta de mejora institucional.

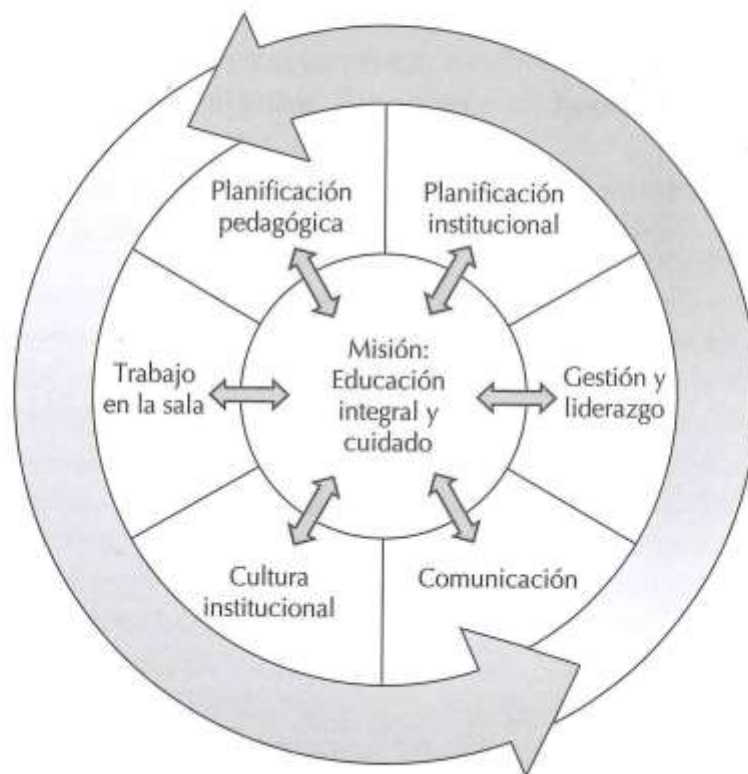
En los anexos, reunimos las herramientas que elaboramos junto con especialistas, directivos y docentes, las que fuimos probando y ade-

cuando para adaptarlas a la medida de cada institución. Entendemos que los instrumentos que se incluyen en este apartado tienen que ser leídos, revisados y adaptados a las necesidades y realidades de cada Jardín. Los incluimos porque confiamos en que es más fácil mejorar cuando se empieza con algunas herramientas que allanan el camino.

### Otras maneras de leer el libro

Aunque nosotros fuimos ordenando las partes del libro y sus capítulos, este formato no es estático, sino que les proponemos leerlo a partir de su propio diagnóstico y de las necesidades concretas de su institución.

En el siguiente diagrama integramos todas las dimensiones que trabajaremos y que conforman el Jardín como una estructura dinámica. Cada una se relaciona e influye en el desarrollo de las demás y giran en torno a un eje común: la misión de proveer a los alumnos educación integral y cuidado.



Entendemos que esta influencia funciona como una sinergia (representada en las flechas exteriores) que posibilita y potencia el logro de la *misión*, la razón de ser de la institución, que por ese motivo ocupa el centro del diagrama.

Esta interacción determina el tipo de experiencia que se ofrece a los alumnos en los Jardines de Infantes. Y así como puede producir importantes beneficios y un resultado intensificador cuando la energía de las distintas dimensiones tiene la mirada puesta al servicio de la educación y al cuidado de los niños, el mal funcionamiento de algunas de sus dimensiones también puede impactar negativamente en el logro de la misión.

Sugerimos comenzar el recorrido que consideren más adecuado para generar los pequeños pasos que les permitan transitar los cambios que debe enfrentar su institución. Esperamos que las ideas y las propuestas que se desarrollan en el libro funcionen como un disparador para iniciar un proceso de mejora continua en el que participen todos los miembros del Jardín.